

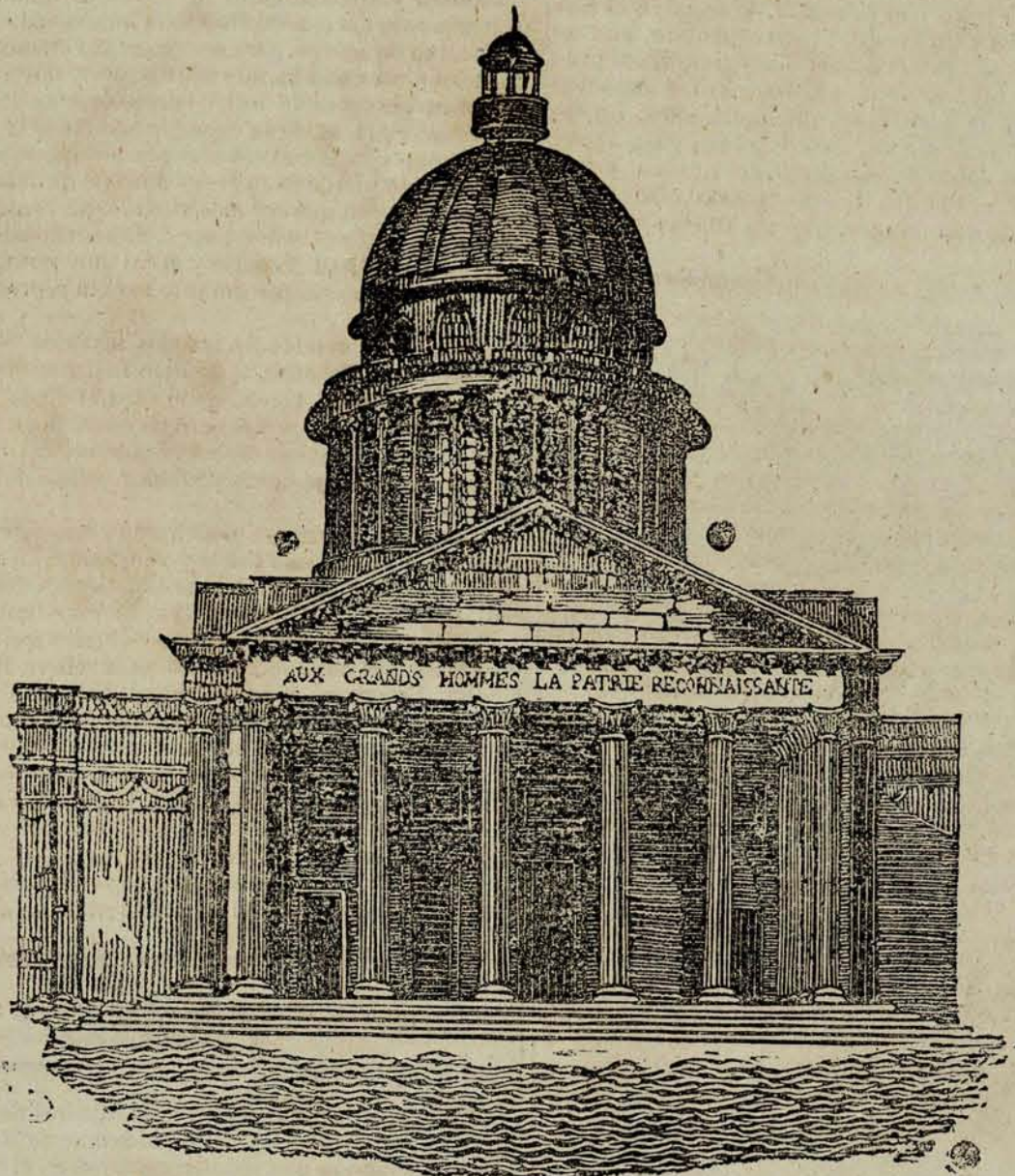
# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 425.

MADRID 30 DE MARZO DE 1844.

Segunda serie



EL PANTEON NACIONAL FRANCES.

### LA PIEL DE ZAPA.

#### SEGUNDA PARTE.

Salí de allí admirado, seducido por aquella muger, embriagado de su lujo, y alhagado en todo lo que mi corazón albergaba noble y vicioso, bueno y malo. Sintiendo tan conmovido, tan exaltado, creí comprender el atractivo que llevaba á la casa de Fedora á todos aquellos artistas, diplomáticos, agiotistas y funcionarios públicos. Sin duda iban allí en pos de la emoción delirante que hacia vibrar en mi alma todas las fuerzas de un ser, que hacia hervir la sangre de mis venas y bullia en mi cerebro. Fedora no se habia rendido á ninguno por tenerlos á todos en expectativa. La muger es coqueta mientras no consagra á nadie sus amores.

—Acaso, le dije á Rastignac, se casó con algun viejo y la memoria de sus primeras nupcias la inspira odio al amor.

Volví á pie desde el arrabal de san Honorato, mansion de Fedora: desde allí á mi casa, media la distancia que separa las dos estremidades de Paris; pero me pareció corto el camino, y eso que hacia bastante frio. Empezar la conquista de Fedora en un invierno rigoroso, cuando no poseia yo arriba de treinta francos, y siendo tan inmensa la distancia que nos separaba! ¡Solo un joven pobre sabe lo que cuesta una pasión en coches, guantes, frac y ropa limpia! Y si el amor permanece mas de lo regular en el estado platónico es cosa de arruinarse. ¿Cómo podia luchar yo, débil, escaso de trajes, pálido y enjuto como un artista convaleciente de una obra, con jóvenes elegantes, de airoso porte, armados de tilburys y de impertinencia?

—¡Fedora ó la muerte! exclamé de improviso. Fedora es la fortuna.

Y el lindo gabinete gótico, y el salon adornado segun el gusto de la época de Luis XIV pasaron ante mis ojos; y veia á la condesa con su blanco vestido, sus graciosas mangas perdidas, su seductora apostura y su pulido talle.

Cuando llegué á mi humilde boardilla aun me rodeaban todas las imágenes del prodigioso lujo de Fedora. Aquel contraste era sin duda un mal consejero.

Entonces, trémulo de rabia, maldije mi decorosa miseria y mi boardilla, donde tan fecundas ideas habian surgido de mi mente. Pedí cuenta á Dios, al diablo, al

estado social, á mi padre, al universo entero de mi infortunio, y me acosté hambriento, formulando visibles imprecaciones, si bien decidido á captarme la voluntad de Fedora.

El corazón da aquella muger era el último billete jugado á la lotería de mi fortuna.



XXIII.

Pasaré por alto mis primeras visitas á Fedora para llegar pronto al drama. Procurando dirigirme á su alma traté de grangearme su voluntad, aspirando á que mi amor la envaneciera. A fin de ser amado con extremo la dije mil cosas para que se amase mas á sí misma. Nunca la dejé en un estado total de indiferencia:



las mugeres quieren emociones á toda costa y yo se las prodigaba. Hubiera preferido esenar su colera antes que verla desdenosa.

Si animado al principio de una voluntad firme y del deseo de ser amado adquirí sobre ella algo de ascendiente, creció mi pasión en breve y no fui dueño de mi mismo: me enamoré perdidamente.

No sé á punto fijo lo que denominamos «amor» en conversacion y en poesia; mas el sentimiento que se desarrolló de repente en mi doble naturaleza no le he hallado descrito en ninguna parte, ni en las frases retóricas de Rousseau, ni en las frias concepciones de nuestros dos siglos literarios, ni en los cuadros de en las frias concepciones de nuestros dos siglos literarios, ni en los cuadros de Italia... Algunos temas de Rossini, la Madona de Murillo, que posee el mariscal Soult, las cartas de Lescombat, algunas palabras esparcidas en las colecciones de anécdotas, y especialmente las plegarias de los estáticos y algunos pasajes de nuestros sencillos romances pudieron solo arrebatarme á las divinas regiones de mi amor.

Nada existe en los idiomas humanos, no hay traduccion de un pensamiento, hecha con el auxilio de los colores, de los mármoles, de las palabras ó de los sonidos, capaz de retratar fielmente la lozanía, la verdad, la pureza de aquel sentimiento de mi alma. Decir arte y mentira es todo uno.

El amor pasa por infinitas transformaciones antes de adherirse para siempre á nuestra vida. El secreto de esta infusion imperceptible no se presta al análisis del artista. La verdadera pasión se esplica con aclamaciones y suspiros, enojos para el que no la siente. Conviene leer un libro de amor como «Clarissa Harlowe», en el momento en que se ama, para rugir con Lovelace. El amor es un manantial nacido de un lecho de flores, berros y guijos que, convirtiéndose en riachuelo y en rio, cambia de aspecto y de naturaleza á cada ola, y despues se precipita en un océano inmensurable, donde los ánimos incompletos hallan monotonía, y donde las almas grandes se abisman en perpetuas contemplaciones. Imposible es describir esas tintas transitorias del sentimiento, esas palabras, cuyo acento agota todos los tesoros de la lengua, esas miradas mas fecundas en ideas y mas hermosas que los mas selectos poemas. En cada una de esas escenas místicas por las que nos prendamos insensiblemente de una muger, hay un abismo capaz de tragarse á todas las poesías humanas.

(Continuará.)



## REVISTA DE TEATROS.

### DON JUAN TENORIO,

representado en el teatro de la Cruz en la noche del 28 de marzo á beneficio del primer actor don Carlos Latorre.

Aun cuando pensamos analizar la última produccion del señor Zorrilla con el detenimiento que su importancia literaria merece, y este análisis no podemos formularlo sin tener á la vista el drama religioso que motiva estas líneas, espondremos desde luego lo que sobre él se nos alcanza, segun lo que en su primera representacion hemos observado.

Real ó fantástico, tradicional ó histórico, don Juan Tenorio es un personaje de todos conocido por su vida licenciosa, por lo esforzado de su aliento, por su grandeza de alma, por su espíritu temerario, por su prodigalidad y desprendimiento. Ese personaje ha ejercitado la pluma de aventajadísimos ingenios. Apenas habrá quien no conozca la comedia titulada «El convidado de piedra.» Hasta en nuestros dias son muchos los insignes escritores que, bajo diversas formas, han bosquejado al protagonista de la citada comedia. Prueba son de este aserto el poema «Don Juan» del célebre Byron; Don Juan de Marana, drama de Alejandro Dumas: «El Estudiante de Salamanca,» del malogrado Espronceda, y «El Capitan Montoya,» del mismo señor Zorrilla. Esta indicacion basta para comprender

cuán difícil es el empeño de tratar un asunto en que tantos y tan acreditados poetas se han ejercitado: solo el intentarlo arguye singular fuerza de talento. ¿Ha salido Zorrilla airoso de su ardua empresa? Infinitas eran las dificultades que á cada paso se ofrecian: era imposible vencerlas todas: Zorrilla no las ha vencido, pero ha presentado una obra que es sin disputa un esfuerzo del genio; obra que le honra sobre manera y que le conquistaria distinguido puesto en la literatura, si ya no se lo hubieran conquistado sus anteriores producciones.

Siete son los actos en que ha dividido Zorrilla el drama de «Don Juan Tenorio,» y hay en ellos escenas de extraordinario mérito: los dos primeros actos son excelentes, el tercero es el mas lánguido de todos: los demas se mantienen á la altura de la idea dominante en el drama. Gustó mas la primera parte que la segunda: esta se roza mas con «El convidado de piedra» y el público está ya muy familiarizado con la cena del comendador en casa de don Juan Tenorio; si bien Zorrilla ha tenido la habilidad de prepararla con mas naturalidad y maestría.

La accion está bien conducida; desde el momento que don Juan Tenorio dominado de continuo por pasiones vehementes y groseras concibe la idealidad y ventura del verdadero amor al consagrarse á la candorosa Inés: desde que postrado á los pies de Ulloa le pide la mano de su hija, arrepentido de su desenfreno, y echado se lanza á nuevas licencias y á nuevos crímenes va cambiando insensiblemente el destino de Tenorio hasta que á través de bien meditadas situaciones llega el desenlace, quedando en él desenvuelto de un modo cabal el pensamiento de alta moralidad y esencialmente religioso, reducido á que un instante de arrepentimiento borra ante los ojos de Dios toda una vida de horrores y desafueros.

Cuanto dijéramos para encomiar la versificacion de este drama seria inferior á su mérito. Su éxito ha sido satisfactorio, no brillante. Con todo el señor Zorrilla puede envanecerse de haber enriquecido la literatura dramática con un tesoro de inestimable precio. Si la época actual no es la mas adecuada para obtener ruidosas victorias escénicas con esa clase de producciones, no por eso el drama de que hemos hablado pierde nada de sus muchos quilates de valía.

La ejecucion merece mas elogios que censura. Estuvo bien en su papel la señora Lamadrid y el señor Lopez. El beneficiado comprendió admirablemente el carácter de don Juan Tenorio y antes que nosotros han podido anunciárselo así los numerosos aplausos que durante toda la representacion resonaron en sus oidos.

La noble rivalidad de las dos diversas empresas de los teatros de esta corte proporcionará sin duda al público variadas funciones y grandes ventajas. A cargo de una empresa el Circo, y de otra la Cruz y el Príncipe, se forman en ambas compañías de ópera y verso. Aun cuando en nuestros números anteriores hemos dado cuenta de haber sido escriturados para dichas compañías algunos actores, insertamos ahora, mientras podemos publicar las listas completas, los nombres de los principales.

Teatro de la Cruz—Compañía de verso—Señoras: doña Bárbara Lamadrid, doña Matilde Diez, doña Concepcion Sampelayo. Señores: don Carlos Latorre, don Pedro Sobrado, don Francisco Lumbreras, don Pedro Lopez, don Guillermo Monreal, don Antonio Guzman, don Vicente Caltañazor.

Compañía de ópera—Aun no sabemos quién será la prima donna absoluta en este teatro: se halla escriturada ya la señora Bernardi, y acaso se escribire la Gariboldi. Tenor será el señor Sínico, bajo el señor Lej, baritono el señor Alba. La empresa no perdonará medio alguno para reunir una compañía lírica de las mas completas que se han visto hace muchos años.

Teatro del Circo—Compañía de verso—doña Joaquina Baus, señora Valero, señora Llorente—señores Valero, Tamayo, Fabiano, y Arjona.

Compañía de ópera—Señoras: Basso-Borio y Moreno Farro.—Señores: Unanue, Confortini, Salvatori, Speech y Barba.

Comenzarán las representaciones del próximo año cómico, en la Cruz con «don Juan Tenorio» drama del señor Zorrilla, en el Príncipe con Luis Onceno.

## VARIEDADES.

El tercer concierto de la Iberia Musical anunciado para el jueves último, y en el que habia de cantarse el famoso Miserere de Rosini, se ha suspendido. segun creemos, por la sesion que debia ejecutarse en el mismo dia en el Circo, cantándose el «Stabat Mater y el Miserere» del maestro Saldoni, á la cual se dignaban asistir S.S. M.M. y A. Dichas piezas habrán sido ejecutadas por las señoras Lema, Campuzano y Vela de Aguirre, y por los señores Becerra, Hijosa, y Barbiers. Al concierto de la Iberia Musical asistirán tambien SS. MM. y A. el dia que se dignen señalar al efecto.

Parece que se han mandado imprimir en un volumen las diversas composiciones escritas por poetas y no poetas para felicitar á la reina Cristina en su regreso á España. Un censor del Parnaso hubiera descartado de la coleccion alguna de esas composiciones que cuando mas es prosa rimada á duras penas. Al frente de esas composiciones debian figurar las trovas que en habla antigua castellana ha dedicado el insigne literato don Agustin Durán á la madre de nuestra reina.

Dentro de breves dias se admitirán memoriales para plazas de alumnos de la segunda enseñanza de la «Academia real española:» muchos se han presentado para las de primera. Este establecimiento emprende su camino con toda rapidez y constancia, que sin duda se verán coronadas bien pronto con el éxito mas brillante.

## TEATROS.

### De la Cruz.

A las siete y media de la noche, última representacion de esta temporada. Se ejecutará por segunda vez el drama religioso fantástico en dos partes compuestas de siete actos, titulado: DON JUAN TENORIO. Terminará la funcion con boleras jaleadas sobre un tema de la ópera IL FURIOSO.

### Del Príncipe.

A las siete y media de la noche: última representacion de esta temporada. El drama nuevo, en cuatro actos y en verso titulado: BANDERA NEGRA: Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con un divertido sainete.